

Dossiê Temático

Spinoza y la desinformación política: explorando las conexiones entre los afectos, comunicación y circulación de la información en las redes sociales

Spinoza and political disinformation: exploring the connections between affects, communication, and information circulation in social media

Lucas Durr Missau¹ 

¹ Universidade Federal de Santa Maria , Santa Maria, RS, Brasil

RESUMEN

Este artículo examina la relación entre la filosofía de Spinoza y la desinformación en la comunicación política contemporánea. Se identifican paralelismos entre las afecciones individuales descritas por Spinoza y la lógica de la desinformación política. Se argumenta que la desinformación y las noticias falsas no son meras estrategias informativas, sino actos destinados a movilizar y confrontar. Se analizan procesos como la atención selectiva, la activación en cascada y el encuadre, presentes en las redes sociales, y se establecen conexiones con las proposiciones de Spinoza. Se destaca la importancia de la imitación afectiva, la identificación y la compasión en la formación de grupos y la propagación de contenido. Este estudio proporciona una perspectiva filosófica valiosa para comprender la dinámica de la desinformación política, resaltando la necesidad de abordar de manera integral la interacción entre filosofía, comunicación política y desinformación.

Palabras-clave: Spinoza; Comunicación política; Desinformación; Noticias falsas; Afecciones; Redes sociales

ABSTRACT

This article examines the relationship between Spinoza's philosophy and misinformation in contemporary political communication. Parallels are drawn between the individual affections described by Spinoza and the logic of political misinformation. It argues that misinformation and fake news are not mere informational strategies, but acts aimed at mobilizing and confronting. Processes such as selective attention, cascade activation, and framing are analyzed in the context of social media, and connections are made with Spinoza's propositions. The importance of affective imitation, identification, and compassion in group formation and content propagation is highlighted. This study provides a valuable philosophical perspective for understanding the

dynamics of political misinformation, emphasizing the need to comprehensively address the interaction between philosophy, political communication, and misinformation.

Keywords: Spinoza; Political communication; Disinformation; Fake news; Affections; Social media

1 INTRODUCCIÓN

En la actualidad, las prácticas de comunicación política y la producción y difusión de desinformación han captado la atención de estudiosos, actores políticos y la opinión pública en general. Aunque no son fenómenos nuevos, su relevancia ha aumentado significativamente en los últimos años. Los medios de comunicación desempeñan un papel central en la difusión de políticas gubernamentales y procesos electorales, y los actores políticos se movilizan constantemente en este entorno mediático.

La emergencia de la desinformación y las *fake news* ha sido notable en el ámbito del debate público. Se ha observado su influencia en las decisiones de la población, así como los riesgos que plantean para las instituciones democráticas (Bennett; Livingston, 2018; Bronstein et al., 2019). En este contexto, el término “fake news” se utiliza para referirse a información falsa diseñada intencionalmente para parecer una noticia real con el objetivo de engañar, mientras que el concepto de desinformación abarca la información falsa elaborada deliberadamente para engañar y que puede adoptar diversas formas (Tandoc; Lim; Ling, 2018; Waisbord, 2018).

En este artículo, examinaremos la dinámica de la desinformación política desde una perspectiva basada en las proposiciones de Spinoza sobre los afectos. Nos preguntaremos qué aportes de Spinoza pueden ayudar a describir las prácticas de la comunicación política contemporánea y qué afectos se movilizan en la circulación de desinformación en las redes sociales. Nuestro objetivo es comprender cómo la teoría de los afectos de Spinoza puede iluminar la dinámica de la desinformación política, teniendo en cuenta sus formulaciones en relación con la política.

Para Spinoza, la teoría política desafía los dualismos tradicionales que han estructurado la filosofía, la antropología y la política a lo largo del tiempo. La teoría

política spinoziana desplaza los dualismos naturaleza/cultura, alma/cuerpo y bondad/perversidad que estructuraron la tradición filosófica, antropológica y política desde la antigüedad. Si asume algún tipo de dualismo en su perspectiva, es el dualismo entre la actividad y la pasividad que constituyen la dinámica del deseo. En este caso, el *conatus*, como el movimiento de esfuerzo en que la actividad se sobrepone a la pasividad, es el motor de la libertad y, por extensión, del trabajo de un estado democrático que desea el bien-estar común de sus ciudadanos.

Este mismo esfuerzo es constitutivo del individuo, según Spinoza. En este sentido, el individuo no es una creación divina y tampoco es algo estrictamente natural. El individuo resulta de un esfuerzo del propio individuo dentro de condicionamientos de su modo de vida y, por lo tanto, es una construcción. Esos condicionamientos de modos de vida son regímenes de comunicación o vínculo afectivo, económico e intelectual del individuo con los otros. Estos otros forman cada uno sus propios regímenes de comunicación, estableciendo juntos una secuencia a través de la cual se forma un esfuerzo colectivo por relaciones de identificación y de intercambios de bienes y conocimiento. Para Spinoza, el estado es uno de esos regímenes de comunicación.

En otras palabras, el individuo no es una entidad divina ni meramente natural, sino una construcción resultado de su propio esfuerzo y de los condicionamientos de su modo de vida. Estos condicionamientos, que incluyen los regímenes de comunicación y los vínculos afectivos, económicos e intelectuales con otros individuos, forman una cadena en la cual se forja un esfuerzo colectivo basado en relaciones de identificación y en intercambios de bienes y conocimiento.

En este estudio, exploraremos las definiciones clave de la teoría spinoziana, como el deseo, la razón, la pasión, el alma, el cuerpo, el *conatus*, la *multitudo*, la imaginación, los afectos y la acción. Luego, analizaremos las dinámicas de la comunicación política y la desinformación a la luz de la teoría de los afectos.

2 POLÍTICA Y COMUNICACIÓN

Las nociones de deseo y de *conatus* son transversales a la filosofía política de Spinoza. Su dinámica moldea las lógicas de la sociabilidad, de la comunicación y de la política. En este apartado, recuperamos brevemente las definiciones que componen esas dinámicas a través de la lectura de los textos de Spinoza – Tratados Teleológico-Político, Tratado Político y Ética – y de reflexiones posteriores de estudiosos sobre su obra (Balibar, 2008, 2011; Chauí, 2002).

En su análisis sobre la obra de Spinoza, Balibar (2011, p. 118) sostiene que la filosofía de Spinoza es una filosofía de la comunicación en la que la teoría del conocimiento y la teoría de la sociabilidad guardan una cercana relación. Su teoría del conocimiento y su teoría de la sociabilidad suponen una propuesta antropológica y un principio ontológico. Balibar (2008) sostiene que la antropología de Spinoza está en la formulación de que el “deseo es la esencia misma del hombre” (Spinoza, 2007, p. 133) – de la Ética, Tercera Parte – y supone el principio ontológico de que “cada cosa se esfuerza cuanto puede en conservar su ser” (Spinoza, 1986, p. 87).

A su vez, el deseo para Spinoza es el esfuerzo del individuo en preservar su propio ser (alma y cuerpo) y también la conciencia humana de ese esfuerzo. No es la expresión de una carencia, el deseo es algo positivo ya que tiende a la preservación del cuerpo y del alma de un individuo. Considerando que para Spinoza, no hay relación jerárquica y de dominación entre cuerpo y alma – el cuerpo no causa pensamientos, ni la mente causa acciones corporales – “las relaciones sociales también deben imaginarse como relaciones tanto ideológicas (de almas) como físicas (de cuerpos) que tienen una exacta correlación entre sí y que expresan el mismo deseo de auto-preservación por parte del individuo, sea ese deseo compatible o no con los deseos de otros individuos y complejos de individuos (como la nación o el Estado)” (Balibar, 2011, p. 124). “Unidos, cuerpo y mente constituyen un ser humano como singularidad o individualidad compleja en relación continua con todos los demás.” (Chauí, 2002, p. 18, traducción mía).

Spinoza también propone que los objetos de deseo son cambiables y sustituibles, por lo tanto no son predeterminados o predefinidos (Balibar, 2011, p. 124). En este lugar, el individuo asume posiciones de actividad o pasividad frente al objeto sobre el cual enfoca su deseo, pudiendo respectivamente dominar o ser dominado por el objeto de su deseo. "Todas las formas polimorfas del deseo no son sino un cierto grado de actividad que es suficiente para superar la pasividad, un diferencial (positivo) entre la vida y la muerte." (Balibar, 2011, p. 124).

Balibar también señala el aporte de la noción de esencia para entender la función de la comunicación en la propuesta de Spinoza. Según Balibar (2011, p. 125), la esencia es el poder que singulariza a cada individuo y le da un destino único. La antropología spinoziana propone la singularidad de un individuo frente a las acciones y pasiones de los otros individuos, tomando un modo transindividual. La relación entre las acciones y pasiones singulares de cada individuo es lo que da forma al deseo, impulsa el poder y define la función de la comunicación.

La noción spinoziana de deseo repercute en las definiciones de conocimiento y afectividad. Para Spinoza, la tradicional separación entre conocimiento y afectividad es artificial. Aunque sean nociones distintas, la relación que tienen entre sí es "la que existe entre los diferentes tipos de conocimiento, que corresponde a diferentes regímenes afectivos" (Balibar, 2011, p. 126). O sea, lo que se conoce sobre algo está afectado por alegría y tristeza; y lo que se siente por algo está implicado del conocimiento de ideas, pensamientos y razones. "Spinoza dice que el hombre siempre está pensando (pero no siempre piensa de manera adecuada). Podríamos agregar que siempre sabe algo, así como que siempre está afectado por la alegría o la tristeza en sus pensamientos y para los objetos de su pensamiento." (Balibar, 2011, p. 126).

Los dos tipos de conocimiento son: la imaginación y la razón. Respectivamente, son pasivos y activos. Para Spinoza, más allá de señalar que pocos individuos buscan la razón, en cuanto que su gran mayoría se dedica la imaginación, importa más que todos habitan el mundo de la razón y de la imaginación. Para Balibar (2011, p. 127),

el problema fundamental de toda la política es entender cómo la interacción entre la razón y la imaginación contribuye para la sociabilidad. Basado en la antropología spinoziana, Balibar recupera de la *Ética* (Spinoza, 2007) dos ejemplos de esa articulación. El primer ejemplo está relacionado a la dinámica de las ciudades en que la especificidad de las características, habilidades y capacidades de cada individuo son útiles a los otros individuos con capacidades distintas y, por lo tanto, son deseados por otros individuos desde su diferencia. En este caso, el deseo de que el otro sea distinto es útil a la colectividad racional que compone la ciudad, la cual “se concibe de manera racional y se construye mediante la actividad diaria de sus miembros es en realidad una individualidad colectiva, unida por los afectos de la amistad, la moralidad y la religión, pero no se funda en la uniformidad” (Balibar, 2011, p. 127-128).

Más allá de sus características personales, otro ejemplo de un modo en que la articulación entre la razón y la imaginación contribuye para la sociabilidad está relacionada con los objetos de deseo. La razón y la pasión son aspectos de la naturaleza humana y de la naturaleza en general. La razón no se sobrepone a la naturaleza como tampoco la desvirtúa. Esta dialéctica es parte del proceso de construcción de la sociabilidad. Según Spinoza, el amor por un determinado objeto de deseo aumenta en la medida en que este objeto es deseado por otros y esa reciprocidad de afectos genera una forma de vínculo social, que se sostiene en el imaginario de que los individuos comparten este amor por el mismo objeto, se ven impotentes frente a la posibilidad de poseerlo sin la ayuda de los otros y también compiten entre sí por él. De eso resulta el proceso de identificación por la “limitación de los afectos”.

La sociabilidad es por necesidad conflictiva. El amor y el odio coexisten y deben coexistir, pero deben estar limitados por el poder regulador del Estado. Según Spinoza, la expresión de esas afectividades conflictivas debe estar limitada por leyes que impidan excesos por un lado o por otro. “Toda ciudad real siempre se funda simultáneamente tanto en una génesis activa como en una génesis pasiva: en un acuerdo racional “libre” (o, más bien, liberador) por un lado, y un acuerdo

imaginario cuya ambivalencia intrínseca supone la existencia de una coacción, por el otro. (Balibar, 2011, p. 129)".

En la Ética, Spinoza define la razón y la pasión como modalidades de comunicación entre cuerpos e ideas, en que la comunicación es estructurada por "relaciones de ignorancia y saber, de superstición, de antagonismo ideológico" (Balibar, 2011, p. 113). De este modo, para el filósofo, la sociabilidad es una actividad de comunicación que comprende la disputa por el conocimiento y que configura una práctica política.

La teoría política de Spinoza está detallada más concretamente en el *Tratado teológico político* (2007) y en el *Tratado político* (1986). En la primera obra, el autor define la democracia como el Estado más natural, que tiene el propósito de garantizar la libertad de las instituciones, de la opinión pública y de la expresión de opinión. Las libertades posibilitan a los individuos la construcción de una voluntad común y la determinación del bien común. Según Spinoza, el modelo de Estado democrático es un contrato de asociación entre individuos, en que cada individuo transfiere a la soberanía colectiva los poderes de legislar, comandar y punir (Balibar, 2011, p. 131).

En la segunda obra que mencionamos, el *Tratado político* (1986), Spinoza cambia el enfoque de investigación para la paz civil y la seguridad. El autor propone una investigación sobre cómo garantizar la estabilidad del Estado en diferentes regímenes políticos. El estado es un individuo colectivo, o sea, un individuo compuesto por individuos que dan forma a su cuerpo y por el alma de ese cuerpo que tiene las funciones de representación del cuerpo en la imaginación y la razón, de decisión efectiva del gobierno y de expresión de las pasiones colectivas. La estabilidad pretendida se daría con la seguridad de la armonía interna del estado con la reducción de los conflictos que podrían resultar en diferencias ideológicas y de clase. En este caso, la democracia más efectiva "combinaría la mayor libertad e igualdad posibles con la mayor seguridad posible" (Balibar, 2011, p. 134). En este contexto, Spinoza defiende que la circulación de la información juega un papel de garantizar la estabilidad por medio de la publicidad de las acciones y los motivos

de decisiones por parte del gobierno y también de la educación a los ciudadanos a través del ejercicio de la reflexión sobre los asuntos públicos.

La noción de *conatus* también es importante para entender la esencia humana y, por extensión, la teoría política de Spinoza. El *conatus* es el esfuerzo de auto-preservación del ser. El *conatus* es la esencia actual del cuerpo y de la mente y del *conatus* deriva la definición spinoziana de la esencia del hombre. Es “el esfuerzo afectivo o movimiento a favor de cualquier cosa que aumente o facilite la potencia de acción del cuerpo” (Sodré, 2006, p. 212–213, traducción mía).

Marilena Chaui (2002, p. 19–23) señala aspectos de la teoría del *conatus* que son importantes para entender la teoría política spinoziana. En especial: (1) la relación entre la singularidad y la universalidad de las propiedades que definen y caracterizan los individuos y las conexiones que establecen entre si y (2) la dinámica de disminución y aumento de la fuerza del *conatus* y su relación con la pasión y la razón.

La singularidad de un individuo es una estructura compleja y dinámica de acciones que aseguran su existencia, pero no es la realización en modo particular de una esencia universal. Las características universales se refieren a las propiedades que son compartidas entre individuos. “Estas propiedades universales y comunes son las que Spinoza designa con el concepto de *noción común*, definido como aquello que es común a las partes y al todo y se encuentra en todas ellas.” (Chaui, 2002, p. 20).

De esta diferenciación entre la singularidad y la universalidad, emerge la noción de *sujeto político*. El individuo tiene la propiedad de unión de cuerpos y de conexión de ideas. A su vez, la naturaleza es un individuo amplio y complejo. Por lo tanto, esas uniones y conexiones pueden generar por acción común otro individuo complejo: la *multitudo* (multitud), que constituye el sujeto político. “Si, por tanto, la teoría del *conatus* como individualidad compleja nos permite entender la génesis de la *multitudo* como cuerpo político, la teoría de la noción común nos permite entender por qué se forma la *multitudo*.” (Chaui, 2002, p. 20).

Siendo el *conatus* la potencia interna del individuo, Spinoza señala que su energía puede aumentar y disminuir, dependiendo del modo como cada singularidad se relaciona con las otras al realizar su esfuerzo de auto-preservación. El aumento y la disminución de la energía señala que el uso del deseo está siendo de modo adecuado o inadecuado, respectivamente. El uso adecuado es la acción, cuando el *conatus* es la causa total de sus acciones, relacionándose con las fuerzas externas sin ser dirigido y dominado por ellas. Es inadecuado cuando se caracteriza por la pasión, en que las fuerzas externas impulsan y dominan las acciones del *conatus*, configurando una posición de pasividad.

En ambas dinámicas – de inadecuación-pasión y adecuación-acción – el *conatus* sigue operando, sea para la conservación del individuo en modo activo o pasivo.

La causa de la inadecuación-pasión es la imaginación, es decir, el conocimiento de las cosas a través de imágenes confusas, parciales y mutiladas que, manteniéndonos en la ignorancia de las verdaderas causas de las cosas y sus acciones, nos llevan a inventar explicaciones, cadenas causales e interpretaciones que no se corresponden con la realidad. La causa de la adecuación es el conocimiento racional y reflexivo, que nos lleva a conocer la génesis necesaria de las cosas, su orden y conexiones necesarias, sus esencias y su verdadero sentido. (Chauí, 2002, p. 21, traducción mía)

Chauí también aclara que, según Spinoza, el pasaje de la inadecuación-pasión a la adecuación-acción depende del juego afectivo y de la fuerza del deseo. Spinoza no admite que la transformación de la calidad del deseo de la pasión a la acción depende: (1) si la idea que el individuo tiene sobre algo es verdadera, (2) del dominio de la mente sobre el cuerpo y (3) del dominio de la razón sobre el deseo.

El juego afectivo está relacionado a la dinámica entre ideas e imágenes con los afectos y deseos. El individuo interpreta el mundo por medio de imágenes e ideas que están llenas de sentido afectivo y de deseo, porque el individuo experimenta el mundo a través de afectos como la alegría y tristeza, el amor y odio, entre otras afecciones. La intensidad del *conatus* aumenta y disminuye en función de la dimensión afectiva de esas ideas e imágenes. En consecuencia, “una imagen-efecto o una idea-efecto es pasión cuando su causa es una

fuerza externa, y es acción cuando su causa somos nosotros mismos, o más bien cuando somos capaces de reconocer que no hay una causa externa para el deseo, sino sólo una interna.” (Chauí, 2002, p. 22, traducción mía).

La fuerza del deseo impulsa la transformación de la pasión a la acción cuando el individuo experimenta el conocimiento racional y reflexivo como una alegría mayor que cualquier otra. Para Spinoza, los afectos oriundos de la tristeza son débiles, mientras que los afectos originados desde la alegría son fuertes. Por un lado, la tristeza se define como el sentimiento de que la potencia del individuo disminuye como consecuencia de una causa externa. Por otro, la alegría se define como un aumento de la potencia dentro de las mismas condiciones de una causa externa. Por eso, el *conatus* se fortalece cuando pasa de pasiones tristes a alegres, en donde ya fortalecido encuentra las condiciones en si mismo – causa interna – para pasar a la acción.

Otros estudios indican aportes de Spinoza para la relación entre afecto, política y comunicación (Braga, 2017; Donoso Gómez, 2019; Rezende, 2015; Santos, 2019; Tarullo; Amado, 2016; Trento, 2014; Visentin, 2011). Para mencionar un aporte interesante: la noción de “estrategias sensibles” formulada por Muniz Sodré (2006) denomina los modos de vinculación que están en juego en el proceso comunicacional contemporáneo. Desde su perspectiva, el acto comunicativo abarca los dispositivos del afecto, estando más allá de una interacción entre fuerzas puramente mecánicas (p. 12-13) y demandando nuevos posicionamientos interpretativos para el campo de la comunicación.

3 AFECCIONES Y DESINFORMACIÓN

En este apartado, articulamos la filosofía spinoziana y la comunicación política contemporánea, en específico, la práctica de producción y de circulación de la desinformación. El ejercicio reflexivo que hacemos está fundamentado en la lectura de la Tercera Parte de la Ética: Del origen de la naturaleza de las afecciones (Spinoza, 2007, p. 89–147). Desde la comunicación política y de la desinformación, consideramos las lógicas de circulación identificadas por Calvo y Aruguete (2020).

En las proposiciones de Spinoza, señalamos elementos de la dinámica de las afecciones que pueden ser verificados en la lógica de la desinformación política contemporánea. Desde las afecciones relativas al individuo, hasta aspectos de su conexión con ideas, cuerpos y objetos externos a él y con los grupos sociales de que forma parte.

Más allá de una definición de la desinformación, importa su función en el contexto de intercambio de ideas entre individuos y grupos. En este caso, la desinformación y las fake news se asocian a una estrategia política más que informativa con el enfoque en movilizar aliados y confrontar enemigos.

Las fake news no son encuadres informativos destinados a convencer a los lectores, tampoco la representación de una disonancia cognitiva a la que evitamos someternos. Buscan mirar a la cara al oponente y escupir información que lo indigne, lo agrave y lo rebaje. No importa si esas fake news son desmentidas algunos minutos, horas o días más tarde. De hecho, su intención no es durar, sino lastimar. No conforman una estrategia informativa, sino un acto de bullying destinado a activar, movilizar y confrontar. (Calvo; Aruguete, 2020, p. 42)

En la Tercera Parte de la *Ética* (2007), las proposiciones de Spinoza que rigen las afecciones más próximas al individuo son:

- Proposición 19: El que imagine que es destruido lo que ama estará contristado, y si lo imagina conservado estará alegre. (SPINOZA, 2007, p. 104)
- Proposición 20: El que imagine que es destruido lo que odia, estará alegre. (Spinoza, 2007, p. 104)
- Proposición 21: El que imagine lo que ama afectado de gozo o de tristeza, estará igualmente afectado de gozo o tristeza; y una y otra afección serán mayores o menores en el amante según lo sean en la cosa amada. (Spinoza, 2007, p. 105)

Esas proposiciones detallan una dinámica en que el individuo estará alegre cuando conserva lo que ama y lo que le afecta de gozo, pero tratará de destruir lo que odia. La dinámica de circulación de la desinformación política está condicionada por la estructura algorítmica y social de las redes sociales en que tres procesos operan de modo análogo a las proposiciones de Spinoza, son ellos: atención selectiva, activación en cascada y elementos de encuadre (Calvo; Aruguete, 2020, p. 9). La atención selectiva

filtra el tipo de información que el individuo recibe, la activación en cascada relaciona contenidos con los que el individuo está de acuerdo y los elementos de encuadre conjugan una interpretación de un evento mediático que apoya o disputa la intención comunicativa de los grupos formados. (Calvo; Aruguete, 2020, p. 10)

El proceso de atención selectiva es responsable por la constitución de las burbujas que actúan como filtros de contenidos a que individuos tienen contacto. O sea, “la interpretación de eventos del mundo que validan nuestras creencias requiere que estemos preactivados para incorporar de manera selectiva información con la que acordamos y descartar evidencia que no se ajusta a nuestros prejuicios” (Calvo; Aruguete, 2020, p. 9). Relacionamos a este proceso, las siguientes proposiciones:

- P27: Si imaginamos que una cosa semejante a nosotros y con relación a la cual no experimentamos afección de ninguna especie, sufre alguna afección, experimentamos por esto mismo una afección semejante. (Spinoza, 2007, p. 108)
- P34: Cuanto mayor es la afección que imaginamos experimenta por nosotros la cosa amada, tanto más nos gloriaremos. (Spinoza, 2007, p. 113)

La noción de imitación afectiva (Spinoza, 2007, p. 108, *Ética*, Parte III, Proposición XXVII) es importante para la filosofía política de Spinoza en su relación entre el proceso de identificación y las definiciones de multitud y ciudad, que mencionamos anteriormente.

Frente a la imitación, que consiste en empatizar con el otro gracias a la naturaleza común (gracias al hecho de tener la misma capacidad de sentir que nos permite reproducir el afecto del otro en nuestro cuerpo), la identificación es un mecanismo imaginario de asimilación de formas de ser del otro. El identificador no empatiza con el otro, no se pone en su lugar ni siente como él, sino quiere ser como él y para ello toma sus características. (Donoso Gómez, 2019, p. 23)

La imitación y la identificación generan, por acción común, la multitud desde la propiedad de los individuos de unión de cuerpos y de conexión de ideas. La conformación de los individuos en ese cuerpo político fundamenta la sociabilidad en

sus distintos niveles de potencia y constituye la noción de ciudad. En la dinámica de la desinformación en las redes sociales, la imitación de las afecciones y la identificación operan en el proceso de atención selectiva y de activación en cascada identificados por Calvo y Aruguete.

La formulación de las afecciones, según Spinoza (Spinoza, 2007, p. 147), parte de la definición de que una afección es una idea confusa. Una afección es una pasión del alma, por tanto, es pasiva, siendo compuesta de ideas inadecuadas y confusas. Desde la atención selectiva, los individuos están sesgados a un determinado alineamiento de contenido. A su vez, la activación en cascada y los elementos de encuadre movilizan afecciones de conexión entre grupos de individuos. En este caso, listamos las proposiciones que se asocian a esa lógica:

- P22: Si imaginamos que alguno afecta de gozo la cosa que amamos, seremos afectados de amor hacia él. Por el contrario, si imaginamos que la afecta de tristeza, seremos afectados de odio contra él. (Spinoza, 2007, p. 105)
- P24: Si imaginamos que alguno afecta de gozo una cosa que odiamos, estaremos afectados de odio contra él. Si, por el contrario, imaginamos que le afecta de tristeza estaremos afectados de amor hacia él. (Spinoza, 2007, p. 107)
- P45: Si alguno que ama una cosa semejante a él imagina que otro semejante a él está afectado de odio hacia esta cosa, odiará a ese otro. (Spinoza, 2007, p. 121)
- P46: Si alguno ha sido afectado por otro, perteneciente a una clase o a una nación distinta, de gozo o de tristeza a que acompañe como causa la idea de ese otro bajo el nombre genérico de la clase o de la nación, no solamente amará u odiará a ese otro, sino también a todos aquellos de la misma clase o de la misma nación. (Spinoza, 2007, p. 121)
- P48: El amor y el odio, por ejemplo, hacia Pedro, son destruidos si la tristeza que envuelve el segundo y el gozo que envuelve el primero van unidos a la idea de otra causa; y el amor y el odio disminuyen a medida que imaginamos que Pedro no es la causa de la tristeza o del gozo que envuelven las afecciones. (Spinoza, 2007, p. 122)

En este contexto, Spinoza define la conmiseración como “la tristeza nacida del perjuicio del otro” (Spinoza, 2007, p. 106). La conmiseración se siente hacia una cosa amada y también hacia a una cosa que no generó afecciones de ningún orden, pero

que sí se considera semejante. En términos generales, los individuos estiman lo que hace bien a sus semejantes y se indignan contra las cosas que les causan perjuicio. La conmiseración explica la dinámica de los grupos de individuos conformados en torno a los más distintos temas en las redes sociales.

En esa dinámica, cuando los individuos comparten en sus pantallas el contenido con que acuerdan simultáneamente los habilitan para que sean vistos y leídos por otros individuos que comparten el amor y odio, la alegría y la tristeza hacia ideas y cuerpos que les afectan y que les consideran semejantes. Los alineamientos previos, sean ellos algorítmicos o decisiones personales, que condicionan la oferta de contenido a los individuos siguen en cierta medida la naturaleza de las afecciones de acuerdo con las proposiciones que listamos anteriormente.

En los escritos de Spinoza, se emplea el término “afectos” para referirse a las pasiones del alma y las emociones experimentadas por un individuo. Los afectos pueden ser entendidos como las diversas formas en las que nos vemos afectados y respondemos a las situaciones y estímulos que encontramos en la vida. Por otro lado, el término “afecciones” se utiliza de manera más amplia para describir ideas confusas y pasiones pasivas. En este sentido, las afecciones se refieren a los estados mentales y emocionales que resultan de nuestras interacciones con el mundo, pero no implican necesariamente una respuesta activa o consciente. Por ello, se puede entender que los afectos abarcan tanto las emociones activas como las afecciones más pasivas y confusas.

4 CONCLUSIONES

En este artículo, hemos examinado la relación entre la filosofía spinoziana y la comunicación política contemporánea, centrándonos en la producción y circulación de desinformación. Hemos analizado las proposiciones de Spinoza relacionadas con las afecciones individuales y su conexión con ideas, cuerpos y grupos sociales. Además, hemos investigado las lógicas de circulación identificadas en la desinformación política.

Nuestro estudio revela que la desinformación y las fake news no son simplemente estrategias informativas, sino fenómenos que buscan movilizar y confrontar. Estas noticias falsas tienen como objetivo generar indignación y agravio en el oponente, sin importar si son desmentidas posteriormente. Las redes sociales desempeñan un papel crucial en esta dinámica, a través de procesos como la atención selectiva, la activación en cascada y los elementos de encuadre.

Hemos establecido conexiones entre las proposiciones de Spinoza y estos procesos, demostrando cómo la dinámica de la desinformación política refleja patrones similares a las afecciones descritas por Spinoza. La imitación afectiva, la identificación y la conmiseración juegan un papel importante en la formación de grupos de individuos en las redes sociales y en la propagación de contenidos.

En conclusión, nuestro estudio proporciona una perspectiva filosófica enriquecedora para comprender la dinámica de la desinformación política en la era de las redes sociales. Los hallazgos de este estudio teórico destacan la importancia de examinar la relación entre la filosofía, la comunicación política y la desinformación para una comprensión más profunda de estos fenómenos y para desarrollar estrategias efectivas para abordarlos.

REFERENCIAS

BALIBAR, E. **Spinoza and Politics**. London and New York: Verso, 2008.

BALIBAR, E. **Spinoza y la política**. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2011.

BENNETT, W. L.; LIVINGSTON, S. The disinformation order: Disruptive communication and the decline of democratic institutions. **European Journal of Communication**, v. 33, n. 2, p. 122–139, 2018.

BRAGA, L. C. M. A política e os afetos: a concepção espinosana. **Revista Direito e Práxis**, v. 8, n. 3, p. 2010–2042, 2017.

BRONSTEIN, M. V. et al. Belief in Fake News is Associated with Delusionality, Dogmatism, Religious Fundamentalism, and Reduced Analytic Thinking. **Journal of Applied Research in Memory and Cognition**, v. 8, n. 1, p. 108–117, 1 mar. 2019.

CALVO, E.; ARUGUETE, N. **Fake news, trolls y otros encantos**. Ciudad Autónoma de Buenos Aires Siglo XXI Editores, , 2020.

CHAUÍ, M. Poder e liberdade: a política em Espinosa. **Cadernos de Ética e Filosofia Política**, n. 4, p. 9-44, 2002.

DONOSO GÓMEZ, M. Imitación e identificación en la teoría spinozista de los afectos. **Revista de Filosofía**, v. 44, n. 1, p. 9-24, 2019.

REZENDE, R. Política e afeto no tempo das redes: ou a catarse coletiva - uma análise da Mídia Ninja. **Ação Midiática – Estudos em Comunicação, Sociedade e Cultura**, n. 10, p. 223, 2015.

SANTOS, D. Comunicação e Silêncio na Experiência Política Espinosana. **Revista de Filosofia Moderna e Contemporânea**, v. 7, n. 2, p. 137-146, 2019

SODRÉ, M. **As estratégias sensíveis**. Petrópolis, RJ: Editora Vozes, 2006.

SPINOZA, B. DE. **Tratado político**. Madrid: Alianza Editorial, 1986.

SPINOZA, B. DE. **Ética. Tratado teológico-político**. México: Editorial Porrúa, 2007.

TANDOC, E. C.; LIM, Z. W.; LING, R. Defining “Fake News”: A typology of scholarly definitions. **Digital Journalism**, v. 6, n. 2, p. 137-153, 2018.

TARULLO, R.; AMADO, A. Amores y odios de la comunicación política en Facebook. **V Congreso Internacional de Comunicación Política y Estrategias de Campaña**, n. June, p. 1-16, 2016.

TRENTO, F. B. Afetos contemporâneos e comunicação – algumas perspectivas. v. 8, p. 109-128, 2014.

VISENTIN, S. **El movimiento de la democracia. Antropología y política en Spinoza**. Córdoba: Editorial Encuentro, 2011.

WAISBORD, S. Truth is What Happens to News: On journalism, fake news, and post-truth. **Journalism Studies**, v. 19, n. 13, p. 1866-1878, 2018.

Contribuição dos autores

1 – Lucas Durr Missau

Doutor em Comunicação pela Universidade Nacional de La Plata

<https://orcid.org/0000-0002-9719-7772> • lucas.durr@gmail.com

Contribuição: Conceituação, Investigação, Metodologia, Redação - rascunho original, Redação - revisão e edição.

Como citar este artigo

MISSAU, Lucas Durr. Spinoza y la desinformación política: explorando las conexiones entre los afectos, comunicación y circulación de la información en las redes sociales. **Revista Sociais e Humanas**, Santa Maria, v. 36, n. 1, e83855, 2023. DOI: 10.5902/2317175883855. Disponível em: <https://doi.org/10.5902/2317175883855>. Acesso em: dia mês abreviado. ano.